



## ACTUALIDAD

PUBLICADO EL 27 de Abril de 2026

Espacio Lector del Centro Cultural La Moneda se integra al Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas y habilitará préstamo de libros

- *En el marco de la III versión de la Fiesta de la Lectura en el Centro Cultural La Moneda, iniciativa impulsada junto al Malba, la institución cultural ubicada bajo la Plaza de la Ciudadanía firmó un convenio con el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio para consolidar una biblioteca pública en el Espacio Lector.*
- *Este hito refuerza la vocación del Espacio Lector como lugar de encuentro y lo proyecta como un nodo activo de la red de acceso a la lectura, circulación de ideas y puesta en valor del sector literario, en un espacio de alta circulación ciudadana.*



Cientos de libros, lecturas en voz alta y conversaciones que cruzan generaciones. En medio de esta escena -la de la Fiesta de la Lectura, iniciativa que el Centro Cultural La Moneda (CCLM) realiza junto al Malba desde hace tres años, y que este 2026 puso el foco en las oralidades como forma de transmisión y encuentro- se anunció la incorporación del **Espacio Lector** al Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas.

Con la firma de este convenio, encabezada por el subsecretario del Patrimonio Cultural, Emilio de la Cerda, el espacio se integra a la red pública del país, lo que permitirá avanzar en su fortalecimiento como infraestructura cultural como una biblioteca abierta en el centro de Santiago, con acceso gratuito, colección catalogada y préstamo de libros para el público general.

“Es bien importante incorporar un espacio tan emblemático como el Centro Cultural La Moneda a la Red de Bibliotecas Públicas. En Chile tenemos un sistema de bibliotecas distribuidas en todo el país, y en este sentido, tanto el Espacio Lector del CCLM se integra a esta red, como nosotros como sistema también pasamos a ser parte de este centro cultural, por lo tanto es una alianza que a las dos partes nos satisface mucho”, señaló el subsecretario del Patrimonio Cultural, **Emilio de la Cerda**.

A estas declaraciones se sumaron las de **Felipe Bascuñán**, director ejecutivo (i) del Centro Cultural La Moneda. “Con esta integración vamos a lograr que la lectura pueda acercarse a una cantidad mucho más grande de visitantes. Este espacio, desde que se formó hace ocho años, ha tenido un carácter público, sin embargo, ahora podremos potenciar aún más la circulación de libros; quienes

vengan, van a poder acceder a estos títulos, llevárselos a sus hogares y compartirlos con sus familias. Del mismo modo, incorporar el componente de la lectura a un centro cultural como este, en el que conviven distintas disciplinas artísticas, es realmente satisfactorio”.

Al hito de la firma del convenio también asistió **Esther Kuisch**, directora de la Oficina Regional de la Unesco, quien destacó la importancia de las bibliotecas públicas: “al ser espacios gratuitos, equitativos, abiertos a todas las personas –niños, niñas, jóvenes, adultos mayores–, la lectura se fomenta no solamente en casa y en las escuelas, sino también en espacios públicos y centros culturales como este”.

En los últimos dos años, el **Espacio Lector del CCLM** ha convocado a más de 51 mil beneficiarios, con cerca de 37 mil personas en 2025 y más de 13 mil en lo que va del 2026, dando cuenta de un espacio vivo y en crecimiento.

La medida contempla además la entrega de 1.500 nuevos títulos por parte del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, con especial énfasis en la literatura infantil y juvenil, que se integran a la colección existente del Espacio Lector como una herramienta fundamental de desarrollo social, equidad educativa y creatividad en el país.

Desde su creación, el Espacio Lector –que ha contado con la colaboración de múltiples embajadas, editoriales e instituciones, y que hoy cuenta con el apoyo de CAF – Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe– ha funcionado como un lugar de encuentro en torno a la lectura, con talleres, cuentacuentos, lanzamientos y otras acciones de mediación que promueven el fomento lector y la circulación de ideas ciudadanas. Con esta incorporación, el espacio ahora amplía su rol: de un dispositivo centrado en la mediación cultural a formar parte de un desafío que reúne a iniciativas públicas, privadas y de la sociedad civil, que trabajan por ampliar el acceso al libro y la lectura, vinculando diversas formas de leer e imaginar.